



PIES EN CAMINO, CORAZONES ARDIENTES

Escrito dominical, el 22 de octubre

Me encanta que el Papa Francisco, insista una y otra vez en que hemos de ser discípulos misioneros, pies en camino y siempre tener corazones ardientes. Es decir, ser testigos de la misericordia divina en su corazón. En nuestra archidiócesis de Toledo, se prepara mi visita misionera a Perú. En la prematura de Moyobamba celebramos el 75 aniversario de su fundación, y en la que hoy es Obispo de esa iglesia monseñor Rafael Escudero, que salió del clero de nuestra querida archidiócesis. Visitaré también Lurín, donde un grupo de misioneros toledanos realizan una labor al servicio de la evangelización en los más pobres.

Os puedo asegurar «lo que he visto y oído» y he podido comprobar que son auténticos discípulos misioneros trabajando en el mismo corazón del pueblo de Dios más necesitado.

Quería compartir, en este año sacerdotal y preparándonos para nuestro Sínodo Diocesano, tres claves que me gustaría también que las recemos juntos, como convicción en este domingo misionero del Domund, que está tan arraigado en nuestras parroquias, en nuestras comunidades, en nuestra gente.

1. Toledo, misionera siempre. Nuestra archidiócesis tiene que ser misionera, si quiere ser fiel a los proyectos de su corazón que subsisten de edad en edad. Decía el cardenal don Marcelo que la diócesis que no es misionera no tiene futuro. Sin embargo, a la diócesis que es misionera y con corazones ardientes se pone en camino, el Señor la bendice abundantemente.

Lo he podido comprobar durante muchos años en las diócesis donde he ejercido mi ministerio. En la medida en que somos generosos con las misiones y los misioneros, más nos enriquecemos, cuando menos generosos somos con las misiones, más nos empobrecemos.

2. La conversión pasa por el bolsillo. Tenemos que subir la colecta este año. Sobre todo porque las misiones cada vez lo necesitan más para hacer que se siga amando más a Jesús, el camino de la vida verdadera. Así nos lo recuerda el Papa Francisco «*esa señal, que tu corazón se ha convertido, es cuando la conversión llega de los bolsillos, cuando toca el propio interés: allí es donde se ve si uno es generoso con los demás, si uno ayuda a los más débiles, a los más pobres: Cuando la conversión llega ahí, quédate tranquilo que es una verdadera conversión.*»

3. Necesitamos más misioneros y misioneras en nuestra archidiócesis de Toledo. Este verano en mis dos viajes misioneros a Cuba y a Méjico he comprobado, en contacto con nuestros misioneros, sus frutos inmensos como trabajadores en la viña del Señor. Diócesis que pasan del medio millón de habitantes, solo tienen 14 sacerdotes.

Como decía Santa Teresa de Jesús “estará ardiendo el mundo” y nosotros no seremos capaces de entregar la vida, de ofrecer nuestras fuerzas al Señor, el poder entregar nuestra vida a tanta gente en los lugares donde esperan a Jesús celebrado en la Eucaristía y siendo testigos de la Misericordia Divina.

Que el Señor nos conceda a todos corazones ardientes, pies en camino juntos para ser testigos de su Amor.

Santa María de las Misiones ruega por nosotros.

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo
Primado de España